

ESTUDIO SOBRE EL NIVEL DE ESTRÉS DE LA MUJER EMPRESARIA EN LA COMUNIDAD DE MADRID

Componentes esenciales del proyecto de investigación

1. Formulación del problema de investigación.
 - Definición de los objetivos.
2. La operacionalización del problema.
 - Formulación de hipótesis.
 - Delimitación de las unidades de análisis.
3. El diseño de la investigación.
 - Selección de estrategias.
 - Diseño de la muestra.
 - Elección de técnicas de recogida y análisis de datos.
4. Resultados del procesamiento estadístico.
5. Conclusiones.

1.- FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

1.1.- Definición de los objetivos:

Problema de investigación: "Nivel de estrés en la mujer empresaria de la Comunidad de Madrid".

Al comienzo de la investigación se formularon varias preguntas a las que se buscaba dar respuesta: ¿Cuáles son las fuentes de estrés? ¿Qué técnicas adoptan para enfrentarse a situaciones de estrés? ¿Buscan consejo y apoyo en su entorno? ¿Su estado de ánimo suele cambiar inesperadamente? ¿Cuál es el patrón de conducta más frecuente en las mujeres empresarias?

a) *Objetivos generales:*

- Analizar el nivel de estrés de las mujeres empresarias de la Comunidad de Madrid.

b) *Objetivos específicos:*

- Describir las características de la mujer empresaria.
- Analizar su ambiente familiar y cargas familiares.
- Definir el patrón de conducta frente al estrés que caracteriza a las mujeres empresarias.
- Definir las técnicas de afrontamiento que aplican situaciones de estrés.
- Identificar las fuentes de estrés para el colectivo estudiado.

- Saber si en los últimos meses han sufrido algún tipo de efectos propios del estrés.

2.- OPERACIONALIZACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

2.1.- Formulación de hipótesis.

Para contestar a las preguntas expuestas anteriormente nos formulamos una serie de hipótesis que representan las posibles respuestas a dichos interrogantes:

- 1.- Las mujeres empresarias responde a un patrón de conducta tipo A.
- 2.- Las mujeres empresarias no dejan pasar el tiempo y se olvidan de los problemas sino que adoptan las medidas oportunas para cambiar las situaciones de estrés.
- 3.- Las mujeres empresarias suelen buscar apoyo y consejo en su entorno familiar.
- 4.- Sus estados de ánimo cambian cuando se encuentran estresadas.
- 5.- El exceso de trabajo y la responsabilidad son consideradas por las mujeres empresarias como fuentes de estrés.

2.2.- Delimitación de las unidades muestrales.

Las unidades de observación son mujeres empresarias de la Comunidad de Madrid y asociadas a la "Asociación Española de Mujeres Empresarias en Madrid", indistintamente de la edad que tengan. Los sectores de actividad económica a los que nos dirigimos son: el comercio, la industria y los servicios.

Se define mujer empresaria como aquella mujer que es propietaria, copropietaria, socia o accionista de una empresa.

3.- EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.

3.1.- Selección de estrategias.

La estrategia se ha definido a partir de los propios objetivos de la investigación.

En un comienzo se recurrió a un diseño "exploratorio", para tomar contacto con el problema de investigación y posteriormente se procedió al diseño descriptivo, que ha permitido caracterizar el problema.

3.2.- Diseño de la muestra.

Los resultados que se exponen a continuación se basan en el procesamiento estadístico de los cuestionarios recibidos a partir del envío de los mismos a una muestra de 250 mujeres empresarias de la Comunidad de Madrid pertenecientes a ASEME (Asociación Española de Mujeres Empresarias). El índice de participación fue del 30,80%.

3.3.- Elección de técnicas de recogida.

La técnica de recogida de información que utiliza este estudio es la "Encuesta por correo". Ésta se ha diseñado con preguntas cerradas, es decir, las respuestas ya estaban acotadas.

Además para analizar la actitud de las mujeres empresarias en ciertas situaciones, se recurre a la "ESCALA LIKERT" para medir dichas actitudes. Este procedimiento directo de medición de actitudes no solo permite conocer la dirección de la actitud, sino también su intensidad.

La encuesta se dividió en dos partes diferenciadas:

- 1.- Características de la mujer empresaria.
- 2.- Cuestiones sobre el estrés.

La primera parte esta formada por preguntas referentes a la edad, antigüedad como empresarias, horas que dedica a la empresa y horas que dedica a la casa, cargas familiares así como si dispone de ayudas en el hogar.

La segunda parte se ocupó de cuatro conceptos fundamentales:

- 1.- La identificación de fuentes de estrés.
- 2.- El patrón de conducta de la mujer empresaria.
- 3.- Las técnicas de afrontamiento que aplica cuando se encuentra en una situación de estrés laboral.
- 4.- Padecimiento de alguna respuesta o sintomatología propia del estrés.

3.4.-Análisis de los datos.

Para el análisis de los datos se ha utilizado una metodología descriptiva y como técnica de análisis la elaboración de tablas estadísticas, histogramas y gráficos "Stem-and-Leaf".

4.- Resultados del procesamiento estadístico.

EN CUANTO AL PERFIL DE LA MUJER EMPRESARIA.

La mayoría de las mujeres empresarias que remitieron la encuesta tienen edades comprendidas entre 28 y 49 años de edad. Como se puede apreciar en la tabla que se presenta a continuación, el 28,57% de la muestra son mujeres entre 30 y 39 años, y el 44,16% son mujeres entre 40 y 49 años.

PERFIL DE EDAD DE LAS MUJERES EMPRESARIAS PARTICIPANTES

	ni	Ni	fi (%)	Fi (%)
entre 28 y 29 años	5	5	6,49%	6,49%
entre 30 y 39 años	22	27	28,57%	35,06%
entre 40 y 49 años	34	61	44,16%	79,22%
entre 50 y 59 años	14	75	18,18%	97,40%
63 años	1	76	1,30%	98,70%
73 años	1	77	1,30%	100%

ni: frecuencia absoluta

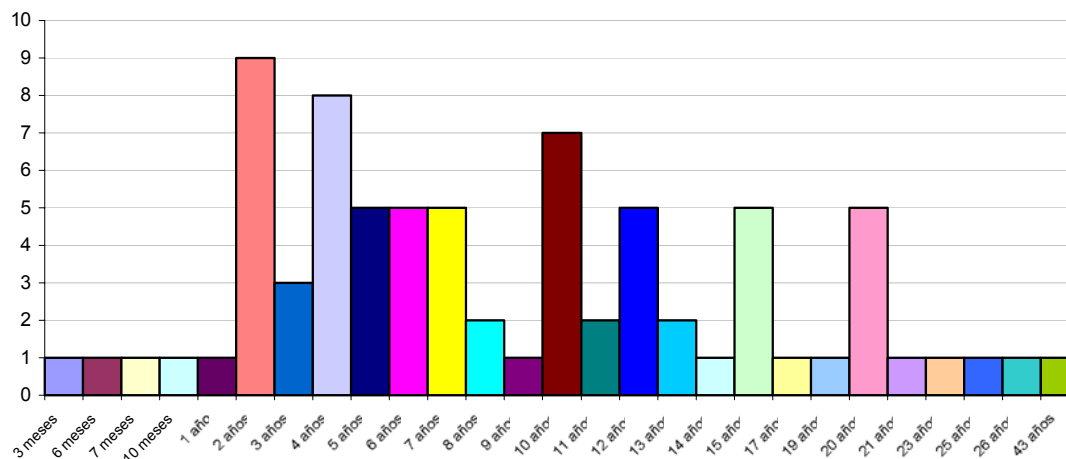
Ni: frecuencia absoluta acumulada

fi: frecuencia relativa

Fi: frecuencia relativa acumulada

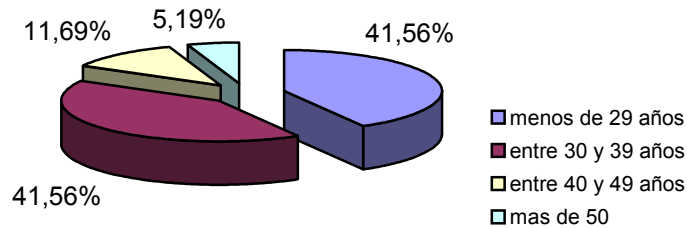
Si analizamos la experiencia como empresarias de las mujeres que han respondido el cuestionario encontramos que la mayor parte (64,94%) tienen una antigüedad igual o inferior a 10 años. En el gráfico adjunto se observa que las empresarias que llevan al frente de una empresa dos años ha sido el colectivo participante más numeroso. El 12,94% de la muestra tenía una antigüedad de 20 o más años.

PERFIL DE LAS PARTICIPANTES POR ANTIGÜEDAD COMO EMPRESARIAS



El 83,12% de las mujeres empezaron su carrera empresarial entre los 19 y los 39 años de edad.

DISTRIBUCIÓN POR COMIENZO DE ACTIVIDAD EMPRESARIAL

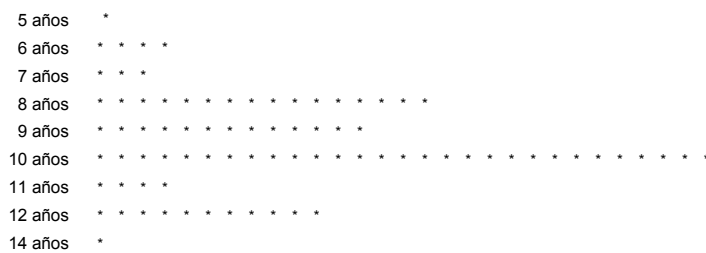


En cuanto al sector de actividad, se produjo una mayor participación en el Estudio de mujeres empresarias de los sectores de comercio (33,77%) y servicios (57,14%); dedicando a sus empresas entre cinco y catorce horas diarias. El 70,13% dedica más de nueve horas diarias, y de ellas, el 66,67% se dedican al sector servicios.

En el gráfico Steam&Leaf siguiente se observa que la mayoría de las empresarias dedican 10 horas diarias a su trabajo.

DISTRIBUCION DE HORAS DE DEDICACION AL TRABAJO

Gráfico Stem-and-Leaf



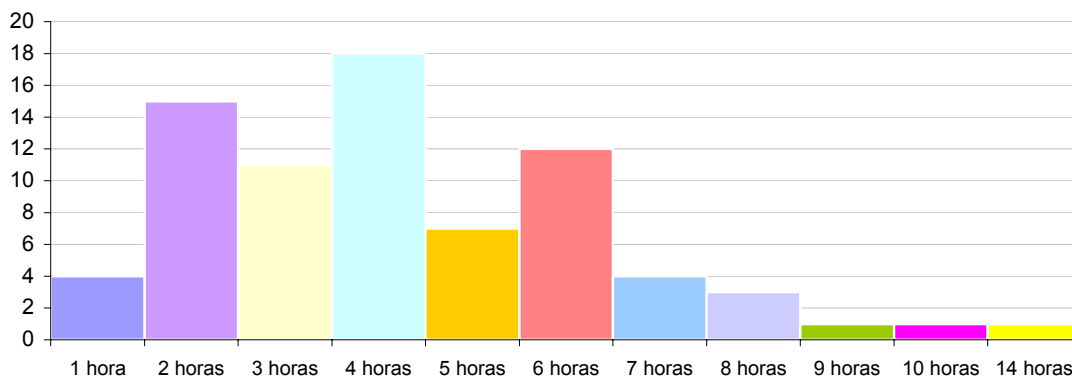
En lo referente a las cargas familiares éstas siguen siendo asumidas en su mayor parte por las mujeres. El 61,04% tienen hijos que atender después de sus jornadas laborales y el 3,9% aparte de los hijos tiene personas mayores a su cargo.

EXISTENCIA DE CARGAS FAMILIARES

	ni	Ni	fi (%)	Fi (%)
No	26	26	33,77%	33,77%
Hijos	47	73	61,04%	94,81%
Personas mayores	1	74	1,30%	96%
Hijos y personas mayores	3	77	3,90%	100%

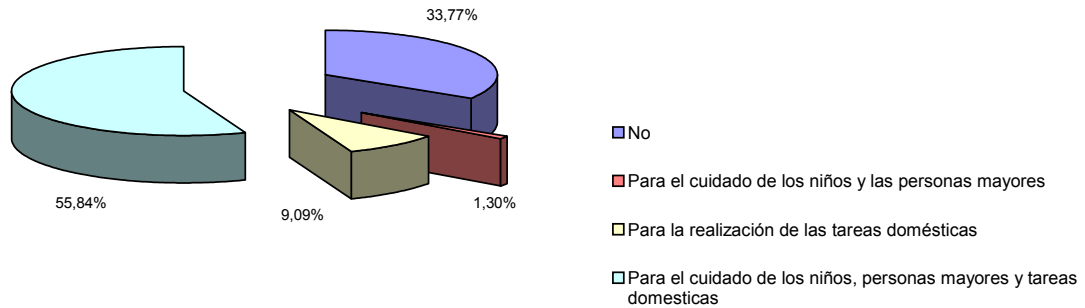
ni: frecuencia absoluta
Ni: frecuencia absoluta acumulada
fi: frecuencia relativa
Fi: frecuencia relativa acumulada

El 61,04% de las mujeres empresarias dedican más de 3 horas a las tareas domésticas, incluida la atención a su familia y la mayor parte (23,38%) invierte 4 horas.



La mayor parte de las mujeres empresarias encuestadas (55,84%) recurren a terceras personas para la realización de tareas domésticas y atención a la familia a su cargo, aunque una parte importante (33,77%) asume en exclusiva estas tareas.

AYUDA EN EL HOGAR



EN CUANTO AL PATRON DE CONDUCTA FRENTE AL ESTRÉS.

Para conocer cuál es el patrón de conducta más frecuente entre las mujeres empresarias de la Comunidad de Madrid, se ha asignado a cada una puntuación según sus respuestas tal que la suma de las valoraciones de los ítems proporciona un valor mínimo posible de 8 y máximo de 40.

Cuanto más cercan a 40 es la puntuación, mayor es la identificación de la mujer empresaria con el patrón de conducta tipo A, descrito en la Guía. Estadísticamente aquellas mujeres con puntuación con puntuación superior a 24 responderían a un patrón de conducta tipo A.

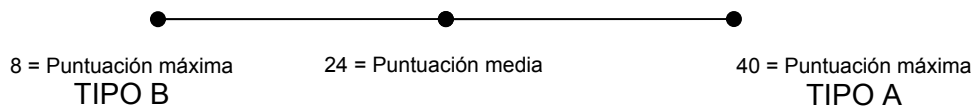
Puntuación	ni	Ni
20	1	1
21	1	2
22	5	7
23	1	8
24	4	12
25	1	13
26	2	15
27	6	21
28	8	29
29	7	36
30	4	40
31	4	44
32	10	54
33	7	61
34	6	67
35	5	72
36	4	76
38	1	77

Como podemos comprobar por la tabla de frecuencias, la mayoría superan la mitad de la puntuación (24 = puntuación media).

El 72,73%% de las mujeres empresarias se encuentran distribuidas en un rango de puntuaciones entre 28 y 38 (valor máximo 40).

Como conclusión la mujer empresaria se identifica con un patrón de conducta tipo A.

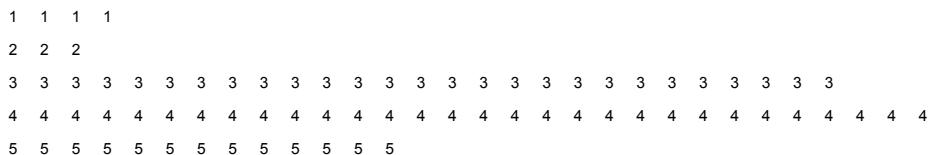
ni: frecuencia ab:



A continuación se exponen los resultados en cuanto a cada una de las características personales (valoradas de 1 a 5) que definen el patrón de conducta. Especialmente significativo es el alto grado de perfeccionismo y autoexigencia que acompaña a la mujer empresaria.

Controlada

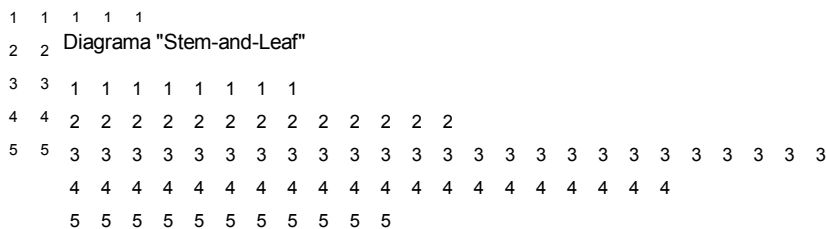
Diagrama "Stem-and-Leaf"



Competitiva

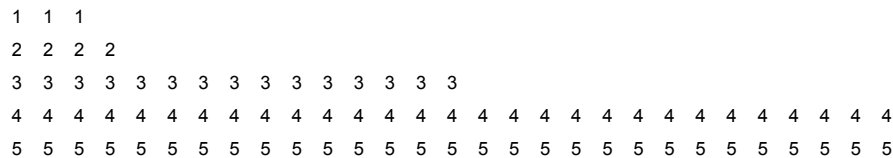
Suspícaz

Diagrama "Stem-and-Leaf"



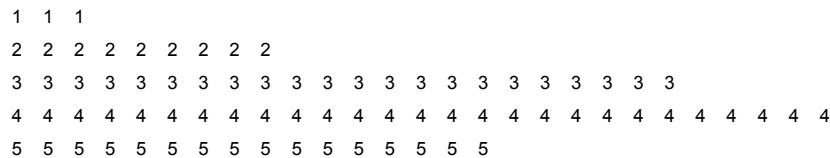
Preocupada por el tiempo

Diagrama "Stem-and-Leaf"



Dependiente del trabajo

Diagrama "Stem-and-Leaf"



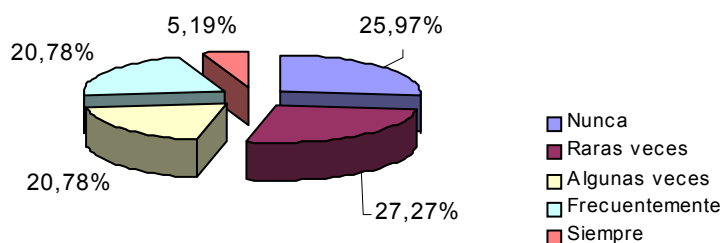
Necesidad demostrar, reconocimiento personal, de logro personal, status.

Diagrama "Stem-and-Leaf"



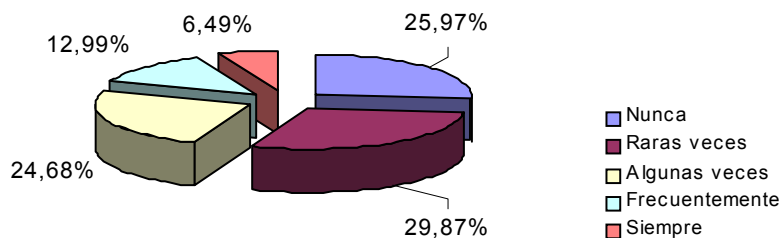
producción, de tal manera que las empresarias no se enfrentaban a situaciones de escasez de trabajo, o que incluso nunca habían sufrido este tipo de situación.

Identificación de ESCASEZ DE TRABAJO como fuente de estrés



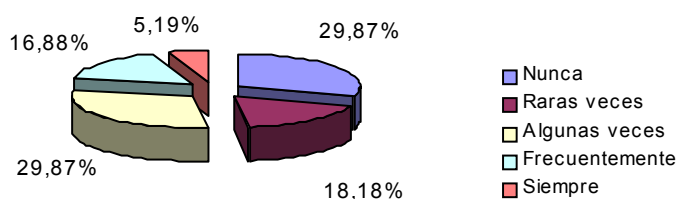
Para el 55,84% de las mujeres empresarias el trabajar por debajo de su capacidad profesional o intelectual o nunca o en raras ocasiones supone una situación estresante. En el otro extremo, un 12,99% de las empresarias indica que esta situación frecuentemente es motivo de estrés para ella. Esta situación podría deberse a que han de desempeñar funciones dentro de su empresa por debajo de su capacitación.

Identificación de TRABAJAR POR DEBAJO DE LA CAPACIDAD PROFESIONAL O INTELLECTUAL como fuente de estrés



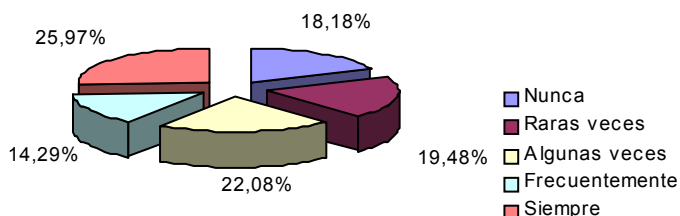
Para el 29,87% de las empresarias la realización de tareas monótonas y/o rutinarias nunca se ha convertido en fuente de estrés, y un porcentaje igual asegura que algunas ocasiones sí lo ha hecho.

Identificación de REALIZAR TAREAS MONÓTONAS Y/O RUTINARIAS como fuente de estrés



Cuando se trata del nivel de responsabilidad que asumen las empresarias se percibe un considerable aumento del porcentaje de las mismas que identifica la situación de estresante siempre o frecuentemente, alcanzando el 40,26%.

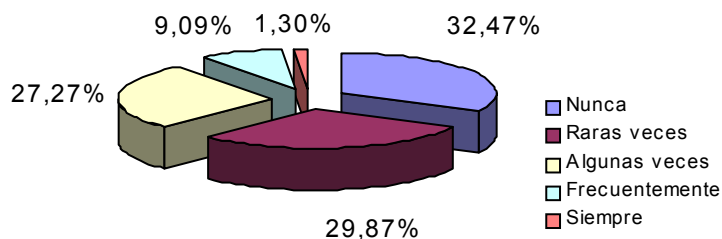
Identificación de *TRABAJAR CON ALTOS NIVELES DE RESPONSABILIDAD* como fuente de estrés



Estresores relacionado con el rol y el clima laboral

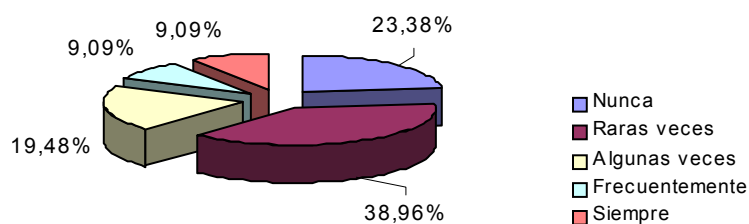
Un elevado porcentaje de las mujeres empresarias encuestadas (32,47%) manifiesta que la necesidad de delegar tareas en otros miembros de la organización no es para ellas fuente de estrés, si bien para casi el 11% esta necesidad resulta estresante frecuentemente o siempre.

Identificación de *DELEGAR TAREAS* como fuente de estrés



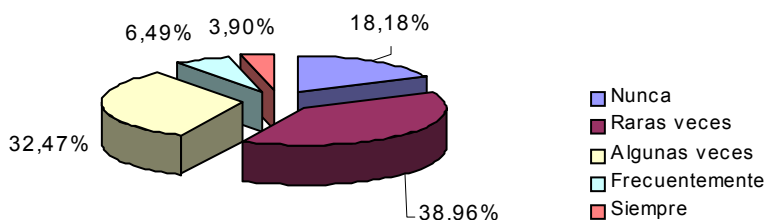
El clima laboral existente en la empresa es motivo de preocupación siempre o frecuentemente para más del 18% de las empresarias.

Identificación de *CLIMA SOCIAL DE LA EMPRESA: RELACIONES ENTRE TRABAJADORES, JEFES-COMPAÑEROS, ETC.* como fuente de estrés



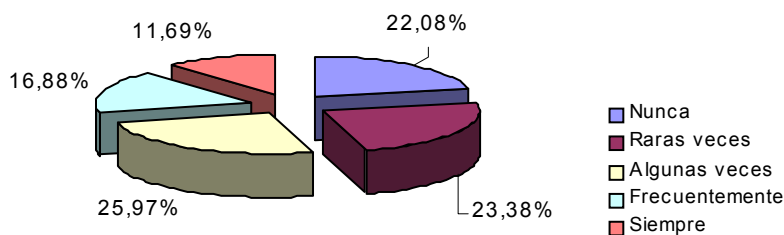
La situación anterior se repite cuando la situación que se plantea como estresor son los Canales de comunicación y participación en la gestión de la empresa, aunque en este caso el porcentaje de empresarias que nunca lo considera como tal es casi un 5% menos.

Identificación de CANALES DE COMUNICACIÓN Y PARTICIPACIÓN EN LA GESTIÓN DE LA EMPRESA como fuente de estrés



Para casi un 30% de las empresarias el que su personal se involucre o identifique con la empresa se convierte es una situación estresante siempre o frecuentemente.

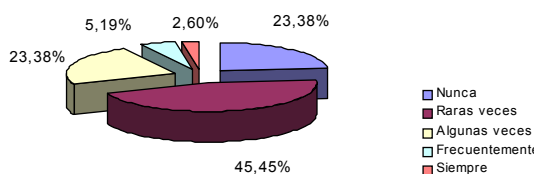
Identificación de la situación PERSONAL DE LA EMPRESA POCO INVOLUCRADO/IDENTIFICADO CON LA EMPRESA como fuente de estrés



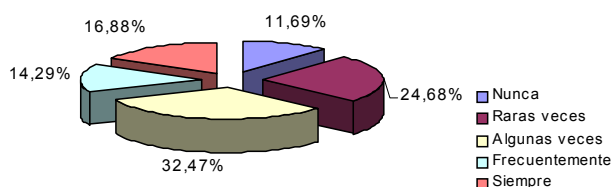
Estresores relacionado con la trayectoria profesional y el entorno físico

Dentro de la trayectoria profesional la mujer empresaria es especialmente sensible a la estabilidad de la empresa mientras que la falta de experiencia o formación para enfrentarse a una situación es considerada estresante únicamente por apenas el 8%.

Identificación de LA FALTA DE EXPERIENCIA O FORMACIÓN como estresor

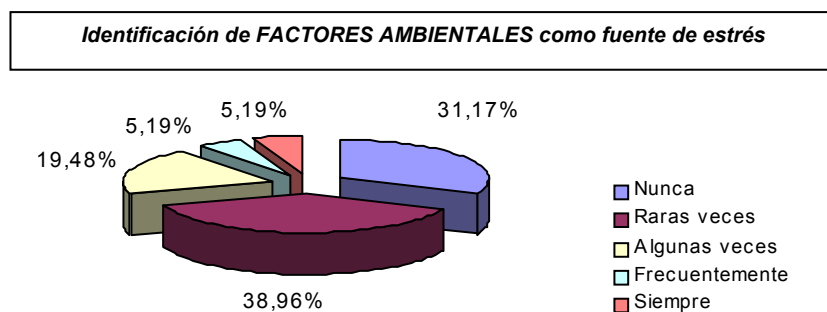


Identificación de ESTABILIDAD DE LA EMPRESA como estresor



El 68,84% en ciertas ocasiones o nunca les ha preocupado en exceso la estabilidad de la empresa, frente al 31,17% que sí.

En cuanto a las condiciones ambientales como la iluminación o el ruido también es bajo el porcentaje de mujeres que ha identificado esos factores como estresantes, siendo lo más frecuente que se identifiquen como estresor nunca o en raras ocasiones.



EN CUANTO A LAS CONSECUENCIAS DEL ESTRÉS.

Durante los últimos tres meses, la mayoría de las mujeres empresarias, no indican haber sufrido síntomas relacionados con el estrés, ya sean fisiológicos, emocionales, cognitivos o conductuales. Así:

- No se han sentido ni abatidas ni tristes.
- No han perdido el control durante situaciones difíciles en su empresa.
- Sus estados de ánimo se encuentran estables.
- No han tenido dificultades para mantener la atención, ni han sentido sus mentes bloqueadas.
- No han sentido que haya disminuido su capacidad de memoria.
- No han sufrido alteraciones de apetito, ni que su consumo en tabaco, café, medicamentos o bebidas alcohólicas haya aumentado considerablemente.
- Han mantenido sus relaciones familiares y sociales, como hasta el momento, y no han necesitado buscar la compañía de otros para desahogarse.
- A nivel fisiológico, no han sentido ni ardores de estomago, ni dolores de cabeza, ni su sueño se ha visto alterado. Si parece que parte de ellas han sufrida tensiones musculares. Tampoco han sentido ni palpitaciones ni taquicardias.

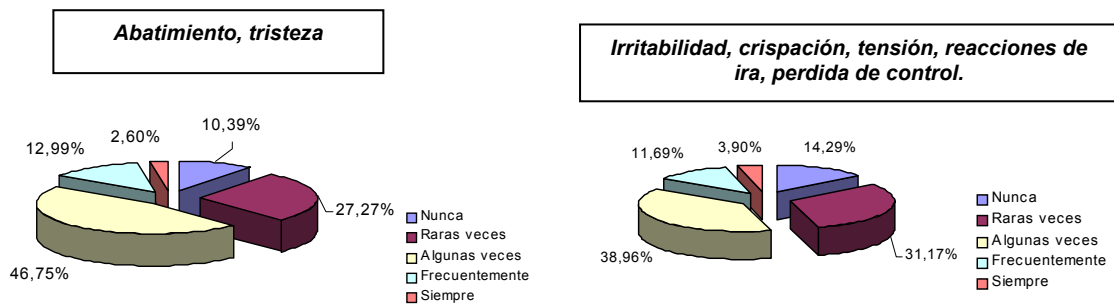
En los siguientes gráficos, se indica la frecuencia con que las mujeres empresarias encuestadas han sufrido determinadas consecuencias del estrés a lo largo de los últimos tres meses.

1.-CONSECUENCIAS EMOCIONALES.

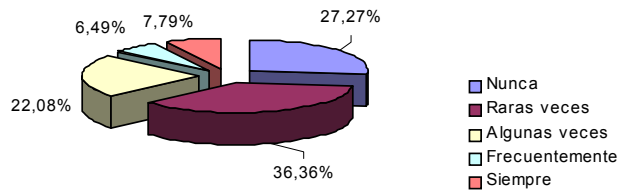
A nivel emocional destaca que un 14,28% de las mujeres empresarias manifestó haber sufrido frecuentemente o siempre, en los últimos tres meses, irritabilidad, frialdad o tendencia a cambiar de estado de ánimo.

Algo más de un 2% también identifica síntomas como abatimiento, tristeza, irritabilidad o crispación.

El síntoma emocional más frecuente que provoca el estrés entre las mujeres empresarias es el abatimiento o la tristeza.



Indiferencia, frialdad, tendencia a pasar con facilidad de un estado de ánimo alegre a otro de tristeza o viceversa.

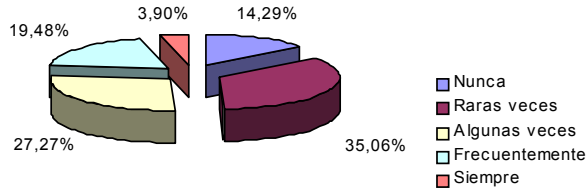


2.- CONSECUENCIAS A NIVEL COGNITIVO.

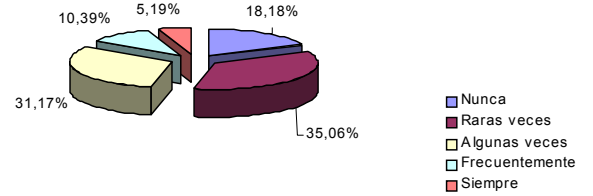
El síntoma cognitivo más frecuente es la dificultad para mantener la atención y la mayor susceptibilidad a distraerse. Esta consecuencia fue identificada con los valores frecuentemente/siempre por el 23,38% de las empresarias.

El 41,56% de las empresarias manifestaron que a lo largo de los últimos tres meses habían percibido en algunas ocasiones una disminución de la capacidad de memoria o más olvidos de los habituales.

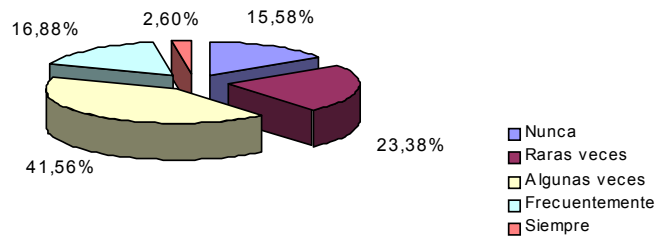
Dificultad para mantener la atención, distraerse fácilmente, incluso durante las actividades de ocio como ir al cine o escuchar música.



Sensación de mente bloqueada.

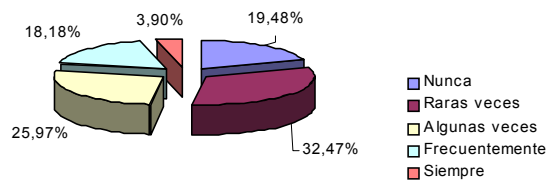


Olvidos frecuentes, disminución de la capacidad de memoria

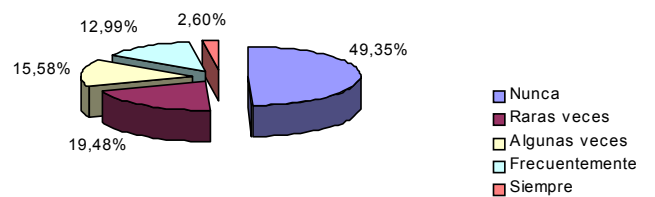


3.- CONSECUENCIAS A NIVEL CONDUCTUAL.

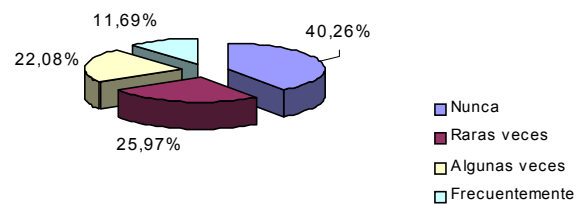
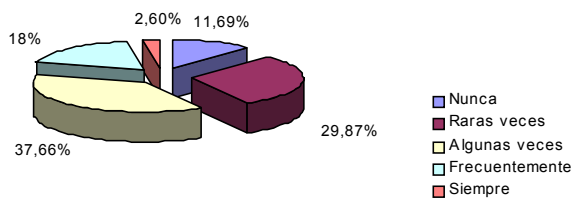
Alteraciones del apetito, bien por aumento o disminución



Consumo más de la habitual de tabaco, café, agua, medicamentos o bebidas alcohólicas



Pérdida de relaciones familiares y sociales o hábitos culturales.



A nivel conductual un 18,18% de las mujeres empresarias encuestadas han indicado sufrir alteraciones del apetito y necesitar la compañía de otros para desahogarse.

Es significativo que el 49,35% de las empresarias no han detectado un mayor consumo de tabaco, café, agua u otras sustancias en los últimos tres meses.

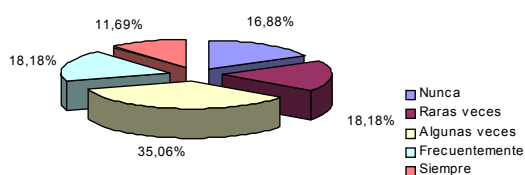
Encontramos una base de aproximadamente el 2% de las mujeres empresarias que asignan la frecuencia de siempre a los síntomas conductuales.

4.- CONSECUENCIAS A NIVEL FISIOLÓGICO.

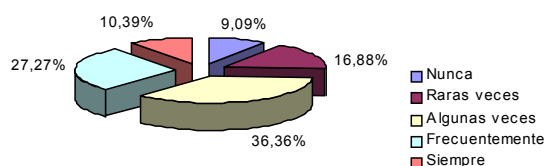
El grupo de consecuencias formado por “ardores de estómago, dolor de cabeza, alteraciones del sueño” es el más frecuentemente señalado por las mujeres empresarias.

Casi un 13% han indicado también que en los tres últimos meses han sufrido frecuentemente palpitaciones o taquicardias.

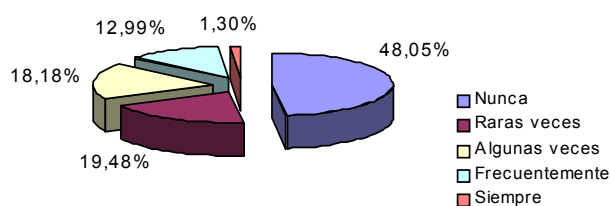
Ardores de estómago, dolor de cabeza, alteraciones del sueño.



Tensión muscular.



Palpitaciones, taquicardias.



En los siguientes gráficos de “Stem-and-Leaf” se puede ver cada una de las categorías de respuesta con relación a las distintas consecuencias al estrés. Así, analizando el conjunto de síntomas, aquellos que menor incidencia tienen en el colectivo de mujeres empresarias son el mayor consumo de tabaco u otras sustancias, así como la pérdida de relaciones familiares y la indiferencia o frialdad.

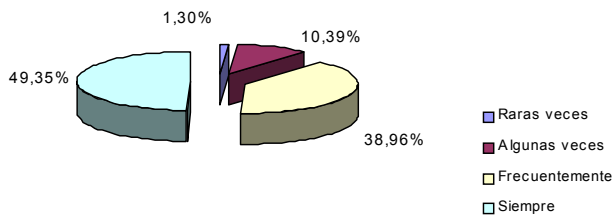
Frecuentemente		Siempre	
abatimiento	F F F F F F F F F F	Abatimiento	S S
dificultadParaMantenerAtencion	F F F F F F F F F F F F F F F F	DificultadParaMantenerAtencion	S S S
AlteracionesDelApetito	F F F F F F F F F F F F F F F F	AlteracionesDelApetito	S S S
Irritabilidad	F F F F F F F F F F	Irritabilidad	S S S
Ardores	F F F F F F F F F F F F F F F F	Ardores	S S S S S S S S S S
SensaciónDeMenteBloqueada	F F F F F F F F	SensaciónDeMenteBloqueada	S S S S
ConsumomayorDeTabaco	F F F F F F F F F F	ConsumomayorDeTabaco	S S
OlvidosFrecuentes	F F F F F F F F F F F F F F F F	OlvidosFrecuentes	S S
TensionMuscular	F F	TensionMuscular	S S S S S S S S S S
Indiferencia	F F F F F	Indiferencia	S S S S S S
BuscarCompaniaDesahogarse	F F F F F F F F F F F F F F F F	BuscarCompaniaDesahogarse	S S
Palpitaciones	F F F F F F F F F F	Palpitaciones	S
PerdidaDeRelacionesFamiliares	F F	PerdidaDeRelacionesFamiliares	S S S S S S S S S S

EN CUANTO A LAS TECNICAS DE AFRONTAMIENTO DEL ESTRÉS.

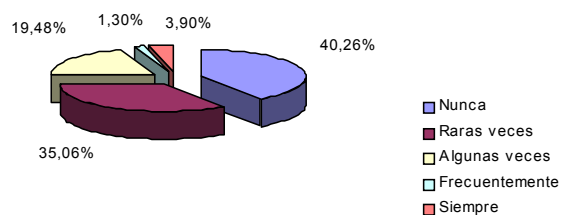
Tal y como muestra el grupo de gráficos siguiente una gran mayoría de las mujeres empresarias adoptan actitudes activas a la hora de enfrentarse a situaciones estresantes.

Así más del 88% de las mujeres empresarias frecuentemente o siempre adoptan medidas para cambiar la situación, para afrontarla, y únicamente el 5% confían frecuentemente o siempre en que la situación se arregle por sí sola o evitan pensar en ella.

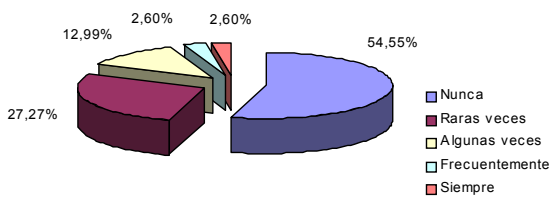
CONFRONTACIÓN: *Intento adoptar medidas que hagan cambiar la situación.*



DISTANCIAMIENTO: *Dejo pasar el tiempo con la confianza de que el problema se solucionará de forma natural.*

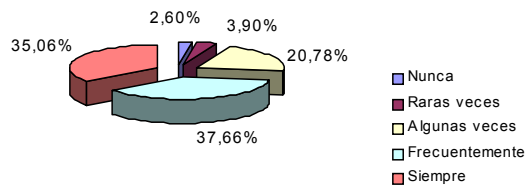


HUIDA: *Evito pensar en el problema para no estresarme.*



Más del 72% de las mujeres asume, siempre o en la mayoría de las ocasiones su responsabilidad en el problema. Es significativo que un 2,6% de las empresarias afrontan el problema sin aceptar responsabilidad propia en la situación.

ACEPTACIÓN: *Admito mi parte de responsabilidad en el problema.*

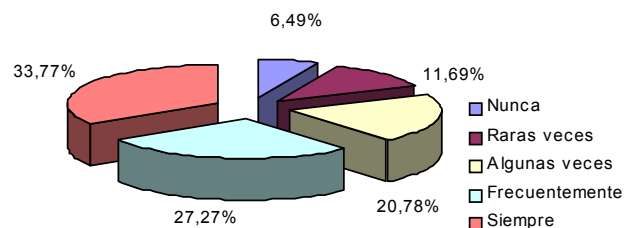
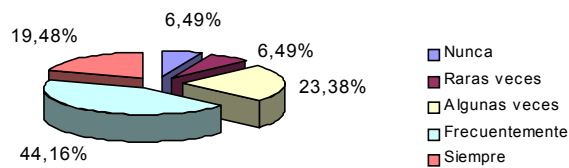


La búsqueda de apoyo o consejo es una técnica de afrontamiento que frecuentemente o siempre emplean el 63,64% de las mujeres empresarias encuestadas, y únicamente el 12,98% nunca o raras veces recurre a terceros para afrontar una situación estresante.

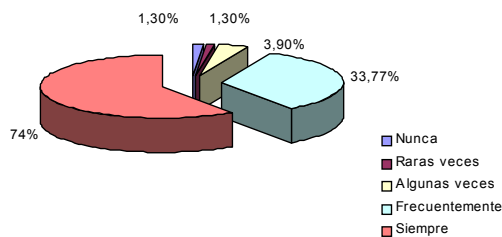
Confirmando el afrontamiento activo de los problemas, más del 50% de las empresarias intenta enfocar de forma positiva la situación e intenta encontrar el lado positivo del problema y más del 93% lo estudia para encontrar las causas del mismo.

BUSQUEDA DE APOYO: *Busco consejo apoyo en mi entorno.*

REEVALUACIÓN POSITIVA: *Intento encontrar el lado positivo de la situación.*



RACIONALIZACIÓN: *Estudio la situación para encontrar las causas de la misma.*



5.- CONCLUSIONES.

La mayor parte de las mujeres empresarias que han participado en el Estudio tienen una edad comprendida entre 28 y 49 años de edad y una experiencia profesional igual o inferior a 10 años. Desarrollan su actividad principalmente en el sector servicios y dedican a la misma una media de 9 horas y media.

La mujer empresaria se caracteriza por compatibilizar trabajo y familia de tal manera que el 66,23% tienen cargas familiares que, en la mayor parte de los casos requiere una dedicación de 4 horas. Para poder compatibilizar sus obligaciones familiares y domésticas con el ejercicio profesional, un 55,84% de las empresarias cuentan necesitan ayuda externa.

La mujer empresaria es una mujer con una patrón de conducta frente al estrés de tipo A, es decir, una mujer bastante controlada, competitiva, suspicaz, preocupada por el tiempo autoexigente y perfeccionista. Además se considera dependiente del trabajo y con la necesidad de ser reconocida tanto a nivel personal como a nivel profesional. Sobre la base de esta información la primera conclusión sería que la mujer empresaria responde a un perfil de conducta con gran propensión a sufrir estrés.

Como estresores principales identifican el exceso de trabajo, el nivel de responsabilidad y la estabilidad de la empresa. También se muestran especialmente sensibles ante el nivel de identificación o involucración del personal con la empresa.

Aunque el patrón de conducta de las mujeres empresarias pudiera hacer pensar que son un colectivo especialmente sensible a manifestar las consecuencias negativas del estrés, la mayoría de ellas no han sufrido durante los últimos tres meses efectos negativos del estrés de forma frecuente o permanente. De las empresarias que sí indican haber sufrido algún síntoma frecuentemente o siempre, los porcentajes más altos los encontramos en el grupo de consecuencias cognitivas, para el que un 23,38% indica una menor capacidad de concentración y mayor susceptibilidad a distraerse; y fisiológicas, para el que un 29,87% indica ardores de estómago, dolores de cabeza o alteraciones del sueño y un 37,66% tensión muscular.

En el Estudio ha quedado patente que, de cara a enfrentar y superar problemas estresantes, las empresarias cuentan con la ventaja de aplicar técnicas activas que buscan ver el lado positivo, cambiar la situación y, cuando es necesario, buscar apoyo y consejo en su entorno.

Como conclusión general, cabe indicar un escaso porcentaje de mujeres empresarias, inferior al 2%, está expuesto al riesgo de sufrir estrés debido a su patrón de conducta y al empleo de técnicas pasivas como la huida para afrontar el problema.